



Fecha: 10/09/2018
Fuente: Las Últimas Noticias
Pag: 46
Art: 2
Título: Consejos para no hacer infeliz a su hijo deportista

Tamaño: 28,2x12,7
Cm2: 358,6

Tiraje: 86.632
Lectoría: 235.434
Favorabilidad: No Definida

Sicólogo desmenuza el síndrome Luisito Rey en la cancha

Consejos para no hacer infeliz a su hijo deportista

“Hay que ver el vaso medio lleno: alegrarse porque tu hijo está haciendo deporte, más allá de si gana o pierde”, recomienda el académico Luis Pino, de la **Universidad de Las Américas**.



Luisito Rey se convirtió en el villano de la vida de su hijo, el cantante Luis Miguel.



Fecha: 10/09/2018
 Fuente: Las Últimas Noticias
 Pag: 46
 Art: 3
 Título: Consejos para no hacer infeliz a su hijo deportista

Tamaño: 8,5x26,2
 Cm2: 223,5

Tiraje: 86.632
 Lectoría: 235.434
 Favorabilidad: No Definida

SAMUEL FERREIRO

La serie que tiene a casi todo el mundo pegado a Netflix se llama "Luis Miguel" y cuenta los inicios de la carrera del popular cantante mexicano. El villano de la historia es su padre Luis Gallego Sánchez, más conocido como Luisito Rey, un artista de medio pelo en su juventud, quien a través de una tensa relación le exige y presiona a su hijo hasta alcanzar el éxito.

El síndrome Luisito Rey tiene réplica en otros artistas, según expone el sicólogo social Luis Pino. "Está el caso de Michael Jackson o el del propio Wolfgang Amadeus Mozart, cuyo padre lo obligaba a componer. Todos piensan en Mozart como una persona maravillosa, pero tenía varios complejos a nivel afectivo producto de esa relación".

En el fútbol también se da ese fenómeno. "La violencia en el fútbol es una sintomatología de una violencia o forma superior de funcionamiento humano. Incluso está validado. El dedo de Jara, por ejemplo, es un acto muy violento, de humillación. El problema es que algunos padres les enseñan a los hijos que pueden lograr sus objetivos a través de la violencia", dice el académico de la [Universidad de Las Américas](#).

-¿Por qué existen los papás energúmenos, Luis?

-Hay tres factores: éxito, deseo y frustración. Estamos en una cultura altamente exitista donde si los chicos son exitosos, el padre también lo es por extensión.

-¿Qué pasa con el deseo?

-Se da en todos los aspectos de la vida. Por ejemplo, cuando los padres seleccionan a la mejor pareja para su hijo. En realidad no saben qué siente el chico, solo él lo sabe, pero igual le instalan su forma de pensar. Es una relación asimétrica de poder: asumen que va a querer lo mismo por el solo hecho de ser el hijo. El deseo tiene que ver con las emociones, pero es más sutil. El padre no es consciente de que está viviéndolo a través del hijo. Nace el niño y de inmediato le entregan la camiseta de su equipo favorito y una pelota de fútbol. Ese es el acto inicial de vivir el deseo a partir de otro.

-¿Y el tercer punto tiene que ver con los padres que son futbolistas frustrados?

-Una forma de inhibir o satisfacer una frustración es cuando la otra persona cumple lo que yo no puedo lograr. Pero es un mal mecanismo, un círculo vicioso porque al final es otro el que lo cumple. Además, si el chico no lo consigue las frustraciones se suman.

-¿Qué recomienda?

-Contraoponer las expectativas y aterrizarlas apoyándose en la pareja. Aprender a asumir el no logro. Y ver el vaso medio lleno, que no es un cliché. En este caso significa ver como algo positivo que el niño esté haciendo deporte, más allá de si gana o pierde.